



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20,11-18

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

11 Simón Pedro subió a la barca y arrastró la red a tierra, la cual estaba llena de ciento cincuenta y tres peces grandes y –a pesar de ser tantos– la red no se rompió. 12 Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres?», porque sabían que era el Señor. 13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo repartió, e hizo lo mismo con el pescado.

14 Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

15 Cuando acabaron de comer, Jesús le preguntó a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta a mis corderos». 16 Jesús le preguntó por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Pastorea a mis ovejas». 17 Por tercera vez le preguntó: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le respondió: «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta a mis



<https://rezarconlosiconos.com/images/pantocrator/03.pantocrator.jpg>

ovejas. 18 Te lo aseguro, cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos y otro te atará y te llevará a donde tú no quieras».

Palabra de Dios



Jn 21,1-14. Aunque Pedro negó al Señor, su amor por él seguía vivo, lo que se comprueba por su reacción de lanzarse al agua para ir a donde Jesús (Jn 21,7b); sin embargo no fue él quien primero reconoce al Resucitado, sino el discípulo amado (Jn 21,7a): la fuente de reconocimiento de Jesús resucitado es el amor a él. Para el autor de Jn 21 no sorprende tanto el número de peces, sino el hecho de que, a pesar de ser numerosos y grandes, la red no se rompiera; este dato en el contexto del evangelio, como lo que ocurrió con la túnica de Jesús en el Calvario, que los soldados no rompen (Jn 19,23-24), simboliza la misión y capacidad de la Iglesia de reunir a toda la humanidad, buscando su unidad y preservándola en ella.

Jn 21,15-19. La rehabilitación de Pedro, después de su triple negación, pareció necesaria al autor de este capítulo. El Evangelio según Juan, más que los otros evangelios, había puesto de relieve las negaciones de Pedro en contraste con el valiente testimonio de Jesús ante Anás (Jn 18,15-27); así, mientras Jesús es fiel a su Padre, Pedro es infiel a Jesús. Pedro, pues, ha roto la cadena de la fidelidad. Ahora dicha cadena se restablece mediante su triple confesión de amor por Jesús y el repetido encargo por parte de este para que sea el pastor de sus ovejas. Pedro seguirá demostrándole a Jesús su amor hasta el final y como él morirá en una cruz, según lo testimonia la tradición cristiana, cumpliendo fielmente el querer del Señor: «¡Sígueme!» (Jn 21,19).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué signo de Jesús resucitado permitió que los discípulos lo reconocieran en esta tercera aparición? ¿Cuál es la pregunta que Jesús hace a Pedro cuando terminaron de comer? ¿Por qué Jesús repite la pregunta tres veces? ¿Cual fue la reacción de Pedro al escuchar la pregunta por tercera vez? ¿Cuál es la misión que Jesús encomienda a Pedro después de cada una de sus respuestas? ¿Qué implica esta misión, según lo que dice el versículo 18?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué signos nos ayudan a reconocer al resucitado presente entre nosotros? ¿Dónde hemos visto al resucitado? ¿Cuál es la misión que Cristo nos ha encomendado en esta Pascua, en forma personal y comunitaria? ¿Cómo estamos asumiendo esta misión? ¿De qué manera la misión nos vincula con el bienestar de las personas que están a nuestro alrededor? ¿Qué implica la misión en cuanto a nuestra relación con Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...

